

La experiencia de la mística en mi fragmento de realidad

Por la Q.F.B. Irys Alejandra Pacheco Mejía

Hoy en día es común que al estar viendo las noticias en la televisión escuchemos sobre atentados terroristas, armas biológicas, golpes de estados, videos de fraudes, caída de la bolsa, robos, violaciones, etc.

Pero también noticias buenas aunque en menor proporción como el descubrimiento de una vacuna, el rescate de una personas secuestrada, la paz a través del diálogo, entre otras.

Al ver la realidad en la que vivimos ¿es posible experimentar una mística?, a simple vista parecería que no. Sin embargo, no hace falta el rompernos la cabeza para dar con la respuesta. La clave se encuentra en el observar con detenimiento las cosas que aparentemente son muy simples y comunes pero que todo el tiempo están presentes a nuestro alrededor.

En el caso de estas reflexiones todo comenzó cuando, hace algunos años, durante una clase de microbiología escuché a la profesora decir: “Los microorganismos se caracterizan por tener un tamaño minúsculo que los hace imperceptibles a simple vista, ser ubicuos, por lo que para estudiarlos es necesario hacer uso de un microscopio y de la aplicación de las diferentes técnicas especiales (tinciones) para observar su morfología y estructura”.

Inmediatamente me vino la idea de que si decimos que Dios se encuentra presente en nuestra realidad ya que ha dejado de ser el Dios inalcanzable en el “cielo”; podría asemejarse a los microorganismos, que como bien sabemos se encuentran presentes en todas partes aunque no los podamos identificar a simple vista. Esto esta muy bien, si Dios se manifiesta lo hace en cierta forma de manera inesperada, al igual que los microorganismos.

Parecía entonces que algo muy simple o muy extraño, me había ayudado a comprender como es que las relaciones entre las personas y Dios se pueden dar en cualquier momento y de cualquier manera.

¿Es cierto que se encuentran en todas partes los microorganismos al igual que Dios?

En primer lugar yo me declaré escéptica ante la idea de que los microbios podían estar en cualquier parte, no lo entendía, por lo que decidí comprobarlo.

La profesora de laboratorio de microbiología me facilitó un medio de cultivo - mezcla de sustancias orgánicas e inorgánicas que requiere un microorganismo para su desarrollo -. Una vez que tuve el medio de cultivo sólido TSA (Trypticase Soya Agar) entre mis manos en una caja Petri, tomé una muestra del ambiente dejando al descubierto la caja Petri por 15 minutos sobre un mesa cualquiera. Para poder apresurar el crecimiento de los microorganismos tuve que incubarlos a 37 °C por 24 horas. Cuál sería mi sorpresa que al día siguiente al revisar pude constatar que tenía 4 colonias de microbios en mi medio de cultivo con una apariencia puntiforme, redonda y de color blanco opaco. Con lo que quedaba confirmada para mí la ubicuidad de los microbios.

Pero así mismo hay que tomar en cuenta el fenómeno de la esterilización que es el proceso mediante el cual se destruyen todas las formas de vida de un objeto, medio o superficie. Esterilizar es un término absoluto, es decir, algo está estéril o no lo está, pero nunca se podrá decir que está “casi estéril”. Relacionando con Dios dicho concepto se podría aplicar afirmando que un área estéril “espiritual” se referiría a la situación en la que se encuentra una persona atea.

Por otro lado me pareció de gran interés el comprobar que es posible ver los microorganismos como colonias a simple vista cuando los cultivamos para favorecer su multiplicación *in vitro*, en ambientes especiales (medio de cultivo, temperatura adecuada de crecimiento, etc.).

¿Se puede aplicar el mismo criterio a Dios?

Si bien no se le puede aplicar la misma técnica, al menos se puede emplear una semejante. Porque creo que para poder entablar una relación con Dios o “verlo” manifestándose en nuestra realidad es necesario que cada individuo ponga de su parte para alcanzar dicho objetivo, no obstante no es nada fácil el encontrar o tener las características necesarias. En el caso de los microorganismos la selección de un medio de cultivo adecuado para su desarrollo se hace con base a la experiencia de microbiólogos que la han documentado a través de la historia. Tomando en cuenta el tipo de microorganismo, las sustancias que necesitan para crecer, punto térmico de crecimiento, pH, etc.

Algo similar ocurre con las personas, las características para la experiencia de la mística desde su fragmento –de realidad- va a depender de diversos factores como: educación, economía, sentimientos, edad, nacionalidad, problemas, etc. Ya que como somos diferentes (cosmovisiones diferentes) va a depender de la persona misma el poner los medios para relacionarse con Dios. No hay fórmula, pero podemos ayudarnos con las experiencias de otros místicos. Inclusive hasta de otras religiones.

Es de pleno conocimiento que en el medio ambiente existen diferentes tipos de microorganismos. Si continuamos con la analogía¹ planteada en el inicio de este ensayo, así mismo podemos encontrar diferentes religiones que desde una perspectiva pluralista corresponderían a las diferentes formas en las que Dios se manifiesta al ser humano para hacerse presente en nuestra realidad. De una forma muy similar ocurre esto con los microbios puesto que las variedades que podemos encontrar en una muestra serán el reflejo del ambiente de donde fueron tomados, lo que nos permite tener un conocimiento del medio ambiente en el que nos desenvolvemos.

Lamentablemente el hecho de saber que convivimos con microorganismos en todo momento ha ocasionado que estos seres se entiendan únicamente con funciones patológicas, aún cuando también los hay con funciones benéficas, a tal grado que su ausencia o su exceso nos causarían problemas de salud. Por ejemplo la bacteria *Escherichia coli* -que forma parte de la flora intestinal normal de animales y humanos- es un fermentador natural de la lactosa y solamente en casos muy particulares puede llegar a comportarse como un patógeno oportunista.

Buscando establecer otra analogía, identificaría a Dios con los microorganismos benéficos (fauna, flora, ser humano) y a los patológicos si es que me lo permiten con aquellas situaciones que nos ponen a prueba durante nuestra vida. De las cuales podemos obtener ventajas a futuro similares a la una inmunidad adquirida como resultado de haber sufrido una enfermedad.

¿Los microorganismos y la religión se pueden relacionar como modelos?

Sí, si nos basamos en lo que Raimon Panikkar comenta en *La Religión del Futuro* acerca de una espiritualidad cosmoteándrica que conjuga armónicamente las tres últimas dimensiones de la realidad:

¹ **Analogía (teología)** (del griego *analogia*, 'correspondencia o proporción'), concepto fundamental para entender la teología cristiana, en especial la teología escolástica. Platón y Aristóteles clasifican los conceptos en tres categorías: unívocos, equívocos y análogos. Utilizar un concepto en forma de analogía quiere decir que sin perder su significación original, se emplea de un modo proporcional. Se comprende que para hablar de realidades trascendentes, resulte muy útil el empleo de la analogía. (Microsoft Enciclopedia Encarta 2002)

1. El aspecto material y corporal de la realidad
2. Las diversas facetas del hombre y sus actividades
3. El reconocimiento del principio místico, divino o trascendente

Considero que un cultivo de microorganismos puede explicar el modelo cosmoteátrico. Porque si se parte de que un microorganismo es un aspecto material y corporal de la realidad por el hecho de que para poder aislarlos y estudiarlos hay que tomar muestras de la naturaleza, están presentes en el ser humano durante toda su vida, y siempre guardan un misterio en cuanto a que pueden mutar a través del tiempo.

Conclusión

Desde el momento en que en mi mente se generó la idea de relacionar a la mística con los microorganismos, nunca creí que algo tan simple y complicado al mismo tiempo se podría relacionar de una forma tan directa con Dios. Me ha hecho cambiar mi forma de pensar acerca de los microorganismos que en un principio no representaban importancia alguna debido a mi falta de profundización en el tema; y en cuanto a Dios creo que esta serie de analogías fortalecieron la imagen que tengo de Dios y me ayudaron a encontrar nuevos medios para entablar una relación más profunda con Él.

En la medida en que se vayan incrementando mis conocimientos en microbiología y en teología, creo que obtendré la capacidad de poder formar nuevos vínculos con Dios que me remitirán a una experiencia mística cada vez más profunda.

Si bien todo lo desarrollado en el texto de este ensayo no es fácil de comprender tampoco lo es Dios. Pero haciendo uso de los medios que tenemos disponibles en nuestra realidad podemos acercarnos a Él.

Por lo que la religión (cristiana) en lugar de ver a la ciencia como enemiga debería entablar una relación de retroalimentación que ayude a comprender los fascinantes misterios de la fe y la ciencia.